



SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

Reescrituras femeninas y retazos de subversión dramática: hacia un indefectible «teatro de mujeres»

Évelyne Ricci

Université Sorbonne Nouvelle – Paris 3

evelyne.ricci@sorbonne-nouvelle.fr

Raquel García Fuentes

Université Sorbonne Nouvelle – Paris 3

raquel.garcia-fuentes@sorbonne-nouvelle.fr

Jordi Luengo López

Universidad Pablo de Olavide

iluengol@upo.es

Desde tiempos inmemoriales, el discurso dominante ha anulado el papel de la mujer dramaturga al dar por sentada su nimia trascendencia en este campo, llegando a negar sus contribuciones dramáticas debido a la supuesta «incompetencia creativa» del colectivo femenino. En este sentido, la visibilización del «teatro de mujeres» —entendido como aquél protagonizado por mujeres y donde se exponen temáticas que afectan su realidad vivencial— resulta imprescindible para reivindicar nuevos discursos, alejados de la «mirada masculina» patente en la narración escenográfica tradicional. Desde esta perspectiva, los estudios de género han analizado desde distintas áreas las nociones de «sexo» y «arte», convirtiéndose, éstos, en conceptos claves, no sólo a la hora de delimitar si el género de una persona incide en la escritura, sino también al analizar aquellos escritos que invierten o resignifican los arquetipos de género.

Habría que aguardar, en efecto, hasta la cuarta ola del feminismo, para que la opresión femenina se concibiera como resultado de cierta construcción social y cultural, que posteriormente se daría en llamar «género». A partir de ahí se emplazaría a los seres humanos en distintos grados de poder, refutando así que su supeditación viniera establecida por la bipolaridad biológica de los sexos. En la vertiente escénica, una de las actitudes más relevantes de las mujeres consistió en valerse de su

propio cuerpo como referente artístico, pero también como instrumento con el que resignificar su propia identidad. Allende la noción de *performance* —en la que ahondaremos en la sección de Estudios—, el presente monográfico versará sobre la presencia de las mujeres en el arte escénico desde la Edad Moderna hasta nuestros días. Con este fin, se acogerán aportaciones que ahonden tanto en la dramaturgia creada por mujeres como en el trasfondo temático de piezas que, independientemente del sexo de su autor/a, hayan reescrito o subvertido los estereotipos de género sobre el tablado escénico. Huelga reseñar que para dismantelar el patriarcado, el movimiento feminista ha intentado deconstruir el «género», aunque al haber estado el sexo supeditado a él, ello pasa por desarticular también la división binómica de los sexos como elemento rector de nuestra identidad.

En esta deconstrucción del binomio sexo/género y la heteronormatividad que se le atribuye se enzarzará, precisamente, Claudia Lavié mediante el estudio de *The Convent of Pleasure* (1668), de Margaret Cavendish (1627-1674). A través de este *closet drama*, que presenta el retiro como lo opuesto al ascetismo y la soledad, se enfatizará la amistad entre mujeres como la *via regia* hacia un placer inaccesible para el pensamiento heteronormativo. Basado en la decisión de una bella heredera de fundar un convento que celebre el placer, en esta obra teatral se analizará cómo se contrapone la infelicidad de las mujeres casadas con la legitimidad y naturalidad del amor lésbico entre la heroína y la Princesa, así como las variaciones de tópicos sobre los condicionamientos sociales y la capacidad femenina.

En esta misma línea de transgresión escénica, aunque remontándonos a la centuria anterior —en el siglo XVI— se sitúa el estudio de Nadia Brouardelle y Beatriz Onandia, el cual versa sobre la vida y obra de Marguerite d'Angoulême (1492-1549), más conocida como la reina de Navarra tras sus segundas nupcias con Henri II d'Albret. Además de en su deambular vivencial, marcado por dos enlaces desprovistos de amor, ambas investigadoras se centrarán en su inclinación por el evangelismo y la escritura teatral. En concreto, examinarán *La comédie des quatre femmes* (1542), una pieza humorística en la que Marguerite de Navarre censuró los desdichados matrimonios a los que se veían constreñidas las jóvenes de su época, frente a un nuevo modelo de vida femenino que preconizará la libertad y la soltería voluntaria ante estos enlaces de conveniencia, tan abanderados por el discurso consuetudinario.

Sin desplazarnos de la Edad Moderna, hallamos el estudio de María Teresa Pisa Cañete, que se adentra en la reescritura del personaje Dulcinea del Toboso, del clásico cervantino *Don Quijote de la Mancha* (1605). Un análisis que, en lugar de en su versión original, partirá, empero, de la reciente obra *La complainte de Dulcinée* (2008), de la artista canadiense Dulcinée Langfelder (1955). Esta pieza teatral no sólo logrará invertir algunas características fundamentales del hidalgo manchego y de su musa, sino también superarlas, especialmente en lo atinente a la construcción de una nueva identidad femenina. Dicho estudio pretende, además, demostrar cómo por primera vez en una adaptación teatral, Dulcinea adopta un estatus tan digno al ser representada como una manifestación del mito de la Diosa Madre. Este hecho la conducirá al encuentro de un gran número de diosas, pertenecientes a religiones y civilizaciones ancestrales. Una identificación que constituye un momento decisivo en su relación con Don Quijote y, por extensión, en las normas y regulaciones sociales bajo las que se rigen las relaciones de género.

Prosiguiendo con esta dinámica de subversión en obras de dramaturgas contemporáneas, aunque trasladándonos ya a la década actual, nos encontramos con el análisis de *Breakfast at Daddy's* (2016) de Beatriz Cabur, que realiza Pilar Jódar Peinado, en la que esta dramaturga española afincada en Londres aborda el controvertido tema del aborto. Una temática que, si bien no es predominante en la dramaturgia española y continúa siendo tabú, será dramatizada para poner en el candelero los prejuicios y mitos que lo rodean, pese a suponer ser una cuestión central para la vida y la libertad de las mujeres. Lo relevante de esta pieza es que, al tratarse de una temática con escaso tratamiento en el teatro español escrito por mujeres, se aborda desde una perspectiva feminista; esto es, desde el punto de vista de las mujeres y su libertad para decidir, desvelando así la farisaica permisividad de la sociedad patriarcal.

Miriam García Villalba seguirá esta misma estela de análisis ahondando, por su parte, en los ribetes feministas de la obra *A vueltas con los clásicos* (2008), de Carmen Resino. Una obra que, curiosamente, ya había sido traída a colación en el estudio previo de Pilar Jódar, al recordarnos cómo la madre, en su afán por aferrarse al ideal maternal del patriarcado, consiente y encubre el delito de incesto que comete su marido contra su propia hija. Tras una sucinta exposición del panorama escénico español, desde los años ochenta hasta la actualidad, y de la trayectoria de la dramaturga madrileña, la meta de esta aportación será demostrar la fuerza de las figuras femeninas, en particular, en *A vueltas con los clásicos*. A pesar de la multiplicidad de los personajes femeninos

abordados, todos ellos convergen en un mismo ímpetu de revolución y voz transgresora. En la dramaturgia de Resino, la más absoluta actualidad dialogará atemporalmente con los clásicos de la literatura universal, retomando temáticas como la infidelidad, la enfermedad o la vejez, que constituirán un trasvase de épocas e historias pasadas.

Todas estas aportaciones enarbolan una crítica feminista que realza la relación existente entre el teatro clásico y la invisibilización de las dramaturgas, denunciando que todo orden social y cultural se erige sobre los ejes sexo/género y la escisión público/privado, desencadenantes de ese estado de «ciudadanía inacabada» y sexuada en la que vivimos. El presente monográfico supone, además del resurgimiento de obras silenciadas por un canon eminentemente masculino, una toma de conciencia desde la que continuar (de)construyendo y revisando el devenir histórico desde una perspectiva menos occidental y androcentrista, reconociendo la labor de las mujeres —en este caso, artistas— que así lo merecieron en los estudios historiográficos.

Évelyne Ricci, Raquel García Fuentes y Jordi Luengo López